

MUNIBE (Antropología-Arkeologia)	nº 62	101-116	SAN SEBASTIÁN	2011	ISSN 1132-2217
----------------------------------	-------	---------	---------------	------	----------------

Recibido: 2011-01-13
Aceptado: 2011-11-02

Nuevas perspectivas de un viejo problema: los grabados exteriores premagdalenenses de la Cornisa Cantábrica. Contexto cronológico y homogeneidad gráfica

New perspectives on an old problem: deep-trace rock exterior engravings in the Pre-Magdalenian parietal art of the Cantabrian Region. Chronological context and graph homogeneity

PALABRAS CLAVES: Paleolítico Superior, grabado exterior, análisis morfotipológico, Región Cantábrica, premagdalenense.
KEY WORDS: Upper Paleolithic, external rock engravings, morphotipological analysis, Cantabria, pre-Magdalenian.
GAKO-HITZAK: Goi-paleolitoa, kanpo-grabatua, analisi morfotipologikoa, Kantaurialdea, Madelein aldiaurrekoa.

Clara HERNANDO ÁLVAREZ⁽¹⁾

A Javier Fortea, in memoriam.

RESUMEN

El trabajo propuesto plantea una puesta a punto de los grabados exteriores figurativos de surco profundo de la Región Cantábrica, contextualizando dichos dispositivos mediante la relación existente entre éstos y los niveles arqueológicos registrados en las cavidades. Se presentan los datos que ayudan a restringir el área espacial y la cronología de actuación de sus autores, a los que se añade un análisis morfotipológico de los mismos, contemplando su afinidad estilística (entre sí y respecto a los dispositivos gráficos internos) y posibilitando la existencia de una unidad homogénea gráfica en el Cantábrico en el periodo premagdalenense.

ABSTRACT

This paper offers an updated revision of work on external figurative deep-trace rock engravings of the caves in the Cantabrian Region. These engravings will be contextualized through the relationship between them and the archaeological levels in the caves. The paper presents objective data that will help to reduce their authors' area and chronology of action. A morphotipological analysis based on their stylistic affinity will be added in order to acknowledge the existence of a graph homogeneity in the pre-Magdalenian Cantabrian coast.

LABURPENA

Proposatutako lanak Kantaurialdeko arrasto sakoneko kanpo-grabatu figuratiboen prestakuntza planteatzen du, dispositibo horiek tes-tinguruan jarriz horien eta barrunbeetan erregistratutako maila arkeologikoen artean dagoen erlazioaren bitartez. Area espaziala eta bere egi-leen jardunaren kronologia mugatzen laguntzen duten datuak aurkezten dira, eta horien analisi morfotipologikoa gaineratzen zaie, beren kidetasun estilistikoa (elkarren artekoa eta barneko dispositibo grafikoekikoa) barne hartuz eta Madelein aldiaurrean Kantaurialdean batasun homogéneo grafiko baten existentzia ahalbidetuz.

1.- INTRODUCCIÓN

Los dispositivos gráficos de períodos anteriores al Magdalenense han sido tradicionalmente relegados a un papel secundario en la investigación paleolítica, concebidos como ejecuciones toscas e imprecisas, frente a los grafismos adscritos a momentos magdalenenses. Los prehistoriadores decimonónicos, deslumbrados por los dispositivos gráficos que dotaban de sentimiento

y 'religiosidad' al hombre paleolítico recién salido de la animalidad (PIETTE, 1907), conformaron las bases de una disciplina anclada en términos de arcaísmo, abstracción o perfección técnica. En dicho esquema de evolución unilineal, los grafismos magdalenenses suponían el apogeo del arte paleolítico y sobre ellos se centró gran parte de la investigación. En España, este proceso de polarización de la investigación se percibe claramente,

⁽¹⁾ Becaria FPU Universidad de Salamanca. Facultad de Geografía e Historia. Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología. C/Cervantes s/n. Salamanca. clara85@usal.es
CP: 37002

porque los grandes centros de documentación gráfica (recurrentes desde los primeros momentos del fenómeno gráfico como Peña Candamo, Tito Bustillo, El Castillo, Llonín...) hacen sombra, hasta el día de hoy, a los conjuntos antiguos, más si cabe a aquellos conformados por grabados. Éstos son los eternamente olvidados "santuarios exteriores". A ellos ha dedicado gran parte de su carrera investigadora J. Fortea (1981, 1994, 2000/20001, 2005/2006). Junto a él, otros investigadores como C. González Sainz (1999a, 2000), M. García Díez (y EGUIZABAL, 2008) o M. González Morales (1990, 1992), han contribuido al conocimiento de dicha tradición gráfica, con la publicación de nuevos dispositivos e interpretaciones, analizando la integración de dichos grabados en el contexto del arte arcaico de la Región Cantábrica. Aún con ello, seguían siendo "el hermano menor" del hecho gráfico paleolítico en la Península. Sin embargo, en las últimas décadas se ha producido un "cambio de tema" (FERNÁNDEZ BUEY, 1991: 69) provocado por el descubrimiento y el análisis del dispositivo gráfico de Chauvet, que ha roto todos los esquemas cronostilísticos nacidos del paradigma evolucionista y unilineal imperante. Frente a esta tradición, el giro interpretativo actual ha supuesto una nueva valoración de los conjuntos gráficos arcaicos que adquieren por fin relevancia en el discurso de reconstrucción de la sociedad paleolítica.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN DE LOS GRABADOS EXTERIORES

El objeto de nuestra investigación son los denominados 'santuarios exteriores', definidos por J. Fortea como "cuevas o abrigos que presentan grabados lineales o zoomórficos en paredes sobre las que incide directamente la luz del sol" o que están bien iluminadas, hasta el límite de la penumbra (1994: 204). Estos dispositivos de grabados exteriores del cantábrico se identificaron tradicionalmente con el primer y segundo horizonte gráfico del Nalón (FORTEA, 1994: 208)—si bien la diferenciación primera de los grabados lineales y los figurativos en el ámbito exterior procede del trabajo de A. Moure y M. González Morales (1986), su aplicación tradicional se debe a las investigaciones desarrolladas por J. Fortea en el ámbito asturiano—; una terminología que debe ser actualizada, si valoramos conscientemente las analogías estilísticas y cronológicas que

éstos presentan con las cavidades cántabras de Hornos de la Peña, Cueva Chufín, el Abrigo de La Luz; y las cavidades de El Polvorín, El Rincón y Venta de la Perra en el País Vasco.

Los primeros datos de la existencia de dispositivos decorados exteriores en la Península Ibérica se remontan a 1903, con el descubrimiento de Hornos de la Peña (grafismos internos y bloque grabado exterior) (ALCALDE, 1906; ALCALDE *et alii.*, 1911: 88-111) y de Venta de la Perra (Carranza, Vizcaya), un año más tarde (ALCALDE *et alii.*, 1911: 3-8). La cueva de El Conde, en Asturias, fue excavada por el Conde Vega de Sella en 1915, quien reconoció desde un primer momento los grabados, pues cita dicha cavidad como "*cueva con rayas y yacimiento grande*", una afirmación que recoge en su diario de excavación (MARQUEZ URÍA, 1977: 434); sin embargo, su estudio propiamente es obra de F. Jordá, en primer término, y más concretamente de M. C. Márquez Uría (1981). Cronológicamente, le sigue el descubrimiento de los grabados del vestíbulo de Chufín (Riclones, Cantabria) que, conocidos desde 1972, apenas cuentan con dos publicaciones de la década de los 70—existen otros estudios más recientes pero no exhaustivos en su análisis de los dispositivos gráficos (GONZÁLEZ MORALES, 1992; DÍEZ CASADO, 2000 y GONZÁLEZ SAINZ, 2010)—, que exigen una pronta revisión (ALMAGRO *et alii.*, 1973 y 1977).

Los dispositivos del valle del Nalón (La Viña, descubierta en 1978, La Lluera I y II, Los Torneiros, Murciélagos, Godulfo, Las Mestas, La cueva del Molín...) son fruto del trabajo sistemático desarrollado en el Proyecto "Valle Medio del Nalón" (respectivamente FORTEA *et alii.*, 1981; RODRÍGUEZ ASENSIO, 1990; FORTEA *et alii.*, 1999, GONZÁLEZ MORALES, 1990...). Dicho proyecto engloba los yacimientos en cueva y abrigo de La Viña, La Lluera (I y II), Entrefoces, Entrecueves, bajo la coordinación de J. Fortea (Universidad de Oviedo), y la excavación de la cueva de Las Caldas, dirigida por S. Corchón (Universidad de Salamanca). Más recientemente, han sido documentados los grabados de Santo Adriano (13 de Noviembre de 1994; FORTEA y QUINTANAL, 1995; FORTEA, 2005/2006), el Camarín de las ciervas de Los Torneiros (Asturias) (ARSUAGA *et alii.*, 2006), el Abrigo de La Luz (Cantabria) (MONTES *et alii.*, 2002) y los dispositivos exteriores de El Rincón (MONTES *et alii.*, 2005; GONZÁLEZ SAINZ y GÁRATE, 2006) y El Polvorín (País Vasco) (GÁRATE, 2008: 60-80).



Fig. 1. Localización de los dispositivos de grabados exteriores de la Región Cantábrica conocidos hasta la fecha. (*No se ha individualizado en el mapa El Camarín de las Ciervas, porque pertenece al mismo sistema cárstico que Los Torneiros).

Tras los primeros hallazgos, las propuestas cronológicas e interpretaciones no tardaron en llegar. H. Breuil atribuía a los mismos una cronología muy arcaica, dentro de su ciclo auriñaco-perigordense (BREUIL, 1945: 27; BREUIL, 1952: 39), la misma cronología que planteará A. Beltrán, años después para los grabados de Venta de la Perra (1971: 398). Bajo presupuestos arqueológicos, los grabados de El Conde se atribuían a dicha cronología, en base a la afirmación de F. Jordá, de que parte de los grabados fueron recubiertos por el estrato auriñaciense que contenía la cueva (JORDÁ, 1969: 306; JORDÁ, 1977:86). El grabado exterior de équido de Hornos de la Peña fue puesto en relación con una plaqueta decorada (un frontal óseo grabado con los cuartos traseros de un caballo), hallada en la base de un nivel stratigráfico solutrense-auriñaciense. La ausencia de restos de industria gravetiense en dicha cavidad (ALCALDE DEL RÍO *et alii.*, 1911: 90; GARCÍA MORALES, 1986/87: 169) posibilitaba la atribución de sus grabados exteriores al período auriñaciense o al solutrense inferior de la región, sin embargo, los elementos cronológicos (dataciones numéricas) obtenidos en las cuevas francesas (Chauvet, Cussac, Pech-Merle (respectivamente CLOTES *et alii.*, 1995; AUJOULAT *et alii.*, 2002: 136 y LORBLANCHET, 2010) y la certeza de la amplia variabilidad gráfica existentes ya en el Auriñaciense del país vecino, inclinaban la balanza hacia los momentos más arcaicos del proceso gráfico en la Región Cantábrica (GONZÁLEZ SAINZ, 1999b: 135). Esta "deducción" en cuanto a su atribución cultural ha sido recientemente confirmada mediante el estudio de diversos documentos inéditos conservados en el archivo del Museo Arqueológico Nacional de Madrid (TEJERO *et alii.*, 2008).

A. Laming-Emperaire, propuso la existencia de una variedad de significados asociada a la dualidad espacial de los dispositivos (santuarios exteriores e interiores), incluyendo como un tema propio de los grafismos interiores, los signos 'hirientes' y la figura antropomorfizada (respectivamente 1962: 209 y 293). Una tesis similar había expuesto anteriormente J. Cabré; *"las pinturas exteriores de los abrigos fueron hechas para ser vistas, mientras que las situadas en zonas profundas quedarían reservadas a los iniciados"* (CABRÉ, 1915: 119), una propuesta sobre la que se ha interrogado J. Clottes en su artículo *Art of the Light and Art of the Depths* (1997). Al mismo tiempo, A. Leroi-Gourhan establecía para éstos una cronología antigua, fundamentada en la conquista paulatina del interior cavernario a partir del Solutrense (1965: 114). El citado investigador establecía relaciones entre los grabados de Venta de la Perra y los dispositivos esculpidos de Bourdeilles, Roc-de-Sers, Laussel, Cap Blanc, Commarque, La Madeleine, Angles-sur-l'Anglin y Mouthiers, datados entre el Gravetiense evolucionado y el Magdaleniense III; y con otros santuarios, algunos de cuyos grafismos se ubican en la zona exterior de la cueva, como Isturitz, Chabot, Le Figuier, Oulen y Pair-non-Pair (LEROI-GOURHAN, 1965: 90), esta última, *"sinon en pleine lumière du moins dans une certaine pénombre et, en tous cas, à l'immédiate proximité d'une ouverture sur l'extérieur"* (DELLUC, 1991: 67).

Todo este grupo de grabados ha sido sistematizado y ordenado por J. Fortea (1994) en dos horizontes sucesivos (anicónico e incónico), proponiendo, para los mismos, una cronología graveto-solutrense (FORTEA, 2005/2006). Las analogías estilísticas han sido halladas en las plaquetas gra-

badas del perigordense de Isturitz, sin embargo, al remitir a los contextos arqueológicos, el investigador rejuvenece las fechas, advirtiendo un presunto período de ejecución solutrense para los dispositivos de La Lluera I o Santo Adriano (2005/2006: 49). Recientemente, C. González Sainz ha reflexionado sobre la contextualización de estos grabados exteriores, eliminando el decalage definido en las estaciones del Nalón entre el horizonte figurativo y no figurativo, lo que le ha servido para situar el Gravetiense como centro de este tipo de representaciones, estableciendo su período de vigencia desde el Auriñaciense al Solutrense antiguo (2000: 265). En 2008 y con motivo del análisis efectuado en la cavidad de Venta de la Perra, M. García Díez (y EGUIZABAL, 2008: 75-78) analizó los dispositivos de grabados exteriores del cantábrico, argumentando la existencia de una presumible unidad territorial gráfica en la Región Cantábrica. Su estudio remite, como ya apuntaría J. Fortea a la ruptura de ambos espacios (interior y exterior) (FORTEA, 2000-2001: 210), para precisar la amplitud geográfica de esta tradición gráfica, que debería matizarse (2008: 78).

Actualmente, se elevan a 15 las cavidades con grabados exteriores profundos figurativos de la Región Cantábrica, siendo 136 las representaciones zoomorfas conocidas hasta la fecha. El área de mayor concentración de cavidades es el valle del Nalón, que alberga para el horizonte de grabado figurativo, 11 de las 15 cavidades documentadas, y un centenar de unidades gráficas. El repertorio iconográfico es reducido; existiendo un predominio absoluto de los cérvidos (88 unidades), seguido de las representaciones de équidos (15 unidades), uros (14 unidades) y bisontes (12 unidades) (figs. 2 y 3). Se constata igualmente una representación de oso (Venta de la Perra) y un posible mamut (La Lluera I) (FORTEA, 1994: 211).

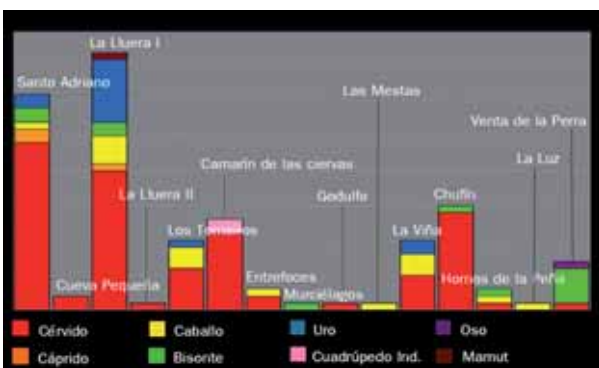


Fig. 2. Temática zoomorfa representada en cada cavidad del estudio.

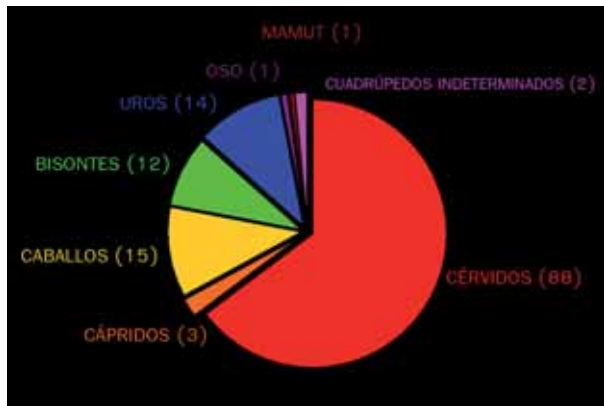


Fig. 3. Gráfico cuantitativo de las temáticas zoomorfas identificadas en los dispositivos exteriores de la Región Cantábrica.

3. DISCUSIÓN: CRONOLOGÍA, ANALOGÍAS GRÁFICAS Y NUEVOS INTERROGANTES

Los grabados exteriores cantábricos han sido tradicionalmente datados mediante criterios estilísticos. Sin embargo, en las últimas décadas, el conocimiento de los depósitos de La Viña o de El Conde, recubriendo los grabados, ha añadido datos de carácter estratigráfico en las valoraciones cronológicas. A ello hay que sumar los ensayos desarrollados en relación a la datación de costras estalagmíticas mediante Termoluminiscencia (ARIAS CABAL *et alii.*, 1998/1999) y la relación morfotipológica existente entre los zoomorfos grabados en la boca de las cavidades y sus homólogos (también pintados) presentes en los dispositivos internos de la Región Cantábrica. En estos últimos, la estratigrafía parietal, compuesta de numerosas superposiciones y palimpsestos, posibilita que éstos se doten de términos *ante quem* y *post quem*; estableciendo una mayor precisión cronológica.

3.1. Referentes de contextos en niveles arqueológicos

Los conjuntos rupestres del Nalón proporcionan las bases cronológicas más sólidas para los dispositivos gráficos a la luz del día; contemplando la definición de dos horizontes artísticos: un horizonte no figurativo o anicónico y un horizonte figurativo o de zoomorfos (FORTEA, 1994: 208). El horizonte lineal (fig.4) se documenta en los yacimientos de Las Caldas, La cueva de El Conde, Hornos de la Peña, Venta de la Perra, El Polvorín, El Rincón y el Abrigo de La Viña; mientras que el horizonte de zoomorfos se ha identificado en La Lluera I y II, Los Murciélagos, Godulfo, Las Mestas, Entrefoces (La cueva del Molín), Los Torneiros,

Santo Adriano, Chufín, Hornos de la Peña, Venta de la Perra y de nuevo, el abrigo de La Viña.

En esta última cavidad, ambos horizontes llegan a solaparse (superponiéndose los motivos zomorfos a los grabados lineales) (FORTEA, 2000/01: 178), a lo que se une, su puesta en relación con la estratigrafía del depósito arqueológico que los recubre. Dichas incisiones—lineales—fueron cubiertas, en diversas zonas, por niveles de adscripción gravetiense, solutrense y magdalenense; por lo que se ha concluido para las mismas, una atribución auriñaciense (FORTEA, 1992: 27). Ésta se argumenta en la cubrición de los grafismos por los propios estratos de la cavidad. Además, en el sector occidental del abrigo, una de las incisiones lineales canalizó las aguas que resbalaban por la pared generando una columna litoquímica, que selló el techo del estrato VII; testimonio de que éstos ya estaban presentes cuando se depositó el último nivel gravetiense (FORTEA, 2000/2001: 178). Esto sitúa al nivel VI (Solutrense Medio) como límite *ante quem* para la ejecución del horizonte de grabados lineales (FORTEA, 1992: 27).

La uniformidad de este dispositivo arcaico presenta numerosos paralelos en cavidades cercanas. En la cueva de El Conde, un horizonte parangobable, ha ofrecido una fecha *ante quem* de 23930 ± 180 BP (Gx 25787) y 21920 ± 150 BP (Gx 25788) (ambas no calibradas) es decir, una fecha gravetiense (FORTEA y RASILLA, 2000: 15; FORTEA, 2000-2001: 185-186) obtenida de los niveles arqueológicos que posiblemente recubrían el dispositivo gráfico (JORDÁ, 1969: 306; FORTEA y RASILLA, 2000: 15); a lo que A. Fernández ha añadido una fecha *post quem* para la realización de los grabados de 29000 BP (FERNÁNDEZ REY *et alii.*, 2005: 85). Este último estudio posibilita la contemporaneidad del proceso de ejecución gráfico con la sedimentación de los niveles arqueológicos denominados 2a y 2b por sus investigadores, y cuyas dataciones han arrojado unas fechas de 31540 ± 400 BP (Beta-179280/H32aCI-N2a2) y de 29850 ± 320 BP (Beta-179282/H32bC3-N2b) (FERNÁNDEZ REY *et alii.*, 2005: 85).

En la cueva de Las Caldas (San Juan de Prio, Asturias), los principios de datación arqueológica permiten la atribución de parte de su

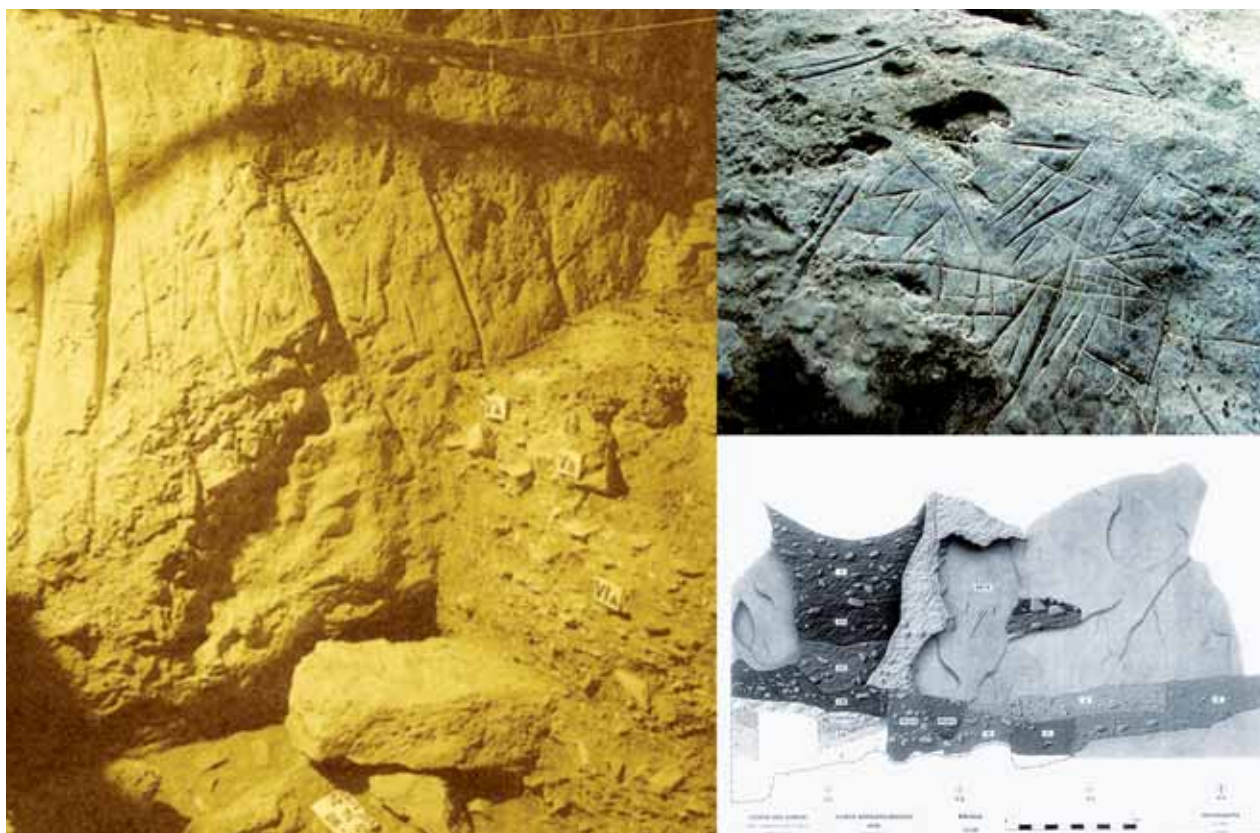


Fig. 4. Ejemplos del HORIZONTE LINEAL cantábrico. Imagen izquierda: Pared decorada del Abrigo de la Viña y su relación estratigráfica (FORTEA, 1990, modificado). Derecha superior, grabados lineales de Venta de la Perra (GONZÁLEZ SAINZ *et alii.*, 2003). Derecha inferior: reconstrucción gráfica de la Galería A de la cueva de El Conde y su vinculación con el depósito arqueológico (FERNÁNDEZ *et alii.*, 2005: 79).

dispositivo parietal a un momento anterior (*terminus ante quem*) al Solutrense Medio de la cavidad. Esto es posible, porque los grabados han sido cortados por la fractura de algunos bloques desprendidos de la pared, relacionada por sus excavadores con la sedimentación de los niveles 15 a 18 (CORCHÓN *et alii.*, 2009). Las dataciones propias de este período ofrecen una fecha de 22235 ± 370 cal. BC (CORCHÓN y GARRIDO, 2007:80) y 20250 ± 235 BP / 21595 ± 315 cal. BC/AD (Ua-15318) (CORCHÓN, 1999: 8) para el nivel 15—Sala I—de la estratigrafía.

En Venta de La Perra, las dataciones de un horizonte lineal (coetáneo a las representaciones zoomorfas), han sido obtenidas mediante Termoluminiscencia (ARIAS *et alii.*, 2000: 22; RUIZ IDARRAGA, 2003: 92). Las muestras fueron obtenidas de una concreción que cubre algunos grabados no figurativos de la pared derecha (junto a la unidad gráfica 7-bisonte) del vestíbulo de la cueva y de un depósito estalagmítico que recubre los grabados lineales situados a la derecha de la entrada. La primera de las muestras (MAD-984) (ARIAS *et alii.*, 1998/1999: 88) ofreció una fecha de 25938 ± 2157 BP (lapso temporal entre 28095 y 23781 BP—referencia calibrada a un sigma—), lo que implica aproximadamente, una datación radiocarbónica de 23345 ± 2157 BP (lapso temporal de 25502 y 21188 BP). Para la segunda de las muestras, la datación obtenida de 25498 ± 2752 BP (MAD-985) se traduce en una cronología radiocarbónica de 22959 ± 2752 BP (lapso temporal entre 25701 y 20197 BP) (GARCÍA DÍEZ y EGUIZABAL, 2008: 70). Así pues, dichas dataciones, sitúan el dispositivo gráfico de Venta de la Perra en un momento anterior al 25502 (como fecha máxima) o al 21188 BP (como fecha mínima), sin poder descartar su adscripción tanto al horizonte gravetiense como al más reciente, solutrense.

Se ha valorado que los registros gráficos lineales del valle del Nalón (horizonte anicónico de grabados profundos seriados) podrían relacionarse con los inicios de su proceso de “decoración” - ocupación (FORTEA, 1994: 209). Sin embargo, es destacable que sólo en el abrigo de La Viña existe esta clara lectura temporal, siendo en otros casos como Venta de la Perra o en el bloque grabado de Hornos de la Peña indistinguible dicha sucesión (una sincronía que confirman las dataciones de Termoluminiscencia obtenidas en

la cavidad vasca y en la cueva de El Conde). En el Abrigo de La Viña conocemos dos esquemas de representación (lineal y figurativo) que se suceden en el tiempo, sin poder determinar si este lapso temporal fue largo, o si corresponde a un mismo proceso de ejecución. Entonces, ¿por qué convertir en norma una observación particular no exenta de otras interpretaciones?

El denominado *segundo* horizonte del Nalón (fig.5) —tras afirmar nuestras dudas respecto a la verdadera sucesión temporal entre los denominados primer y segundo horizonte gráfico del Nalón nos parece más acertado referirnos a los dispositivos bajo los conceptos de horizonte anicónico o lineal y horizonte icónico o figurativo— conformado por grafismos zoomorfos, se ha puesto en relación, gracias a la estratigrafía de La Viña, con los suelos arqueológicos gravetiense y solutrense. Al primero, se referencia por la aparición, en el interior de dicho nivel (nivel VII del Sector Occidental), de un canto de gelivación grabado, “*no adscribible al primer horizonte*” (FORTEA, 1992: 27); y al segundo, por la posición estratigráfica en que se halló otro canto de gelivación y una plaqueta grabada en esquisto que presenta elementos figurativos, en una zona revuelta del Gravetiense avanzado y del Solutrense (FORTEA, 1992: 27). La lectura de superposición de las grafías también facilita su ordenación temporal ya que, en algunos paneles de La Viña, el horizonte lineal definido llegaba a solaparse con el denominado figurativo, en cuyo caso siempre aparece superpuesto (FORTEA, 2000/2001: 178).

En la vecina cavidad de La Lluera I, sólo se han identificado niveles solutrenses, que parecen señalar un momento inicial del tecnocomplejo industrial (FORTEA, 1990a: 21). C. González Sainz propone la existencia de niveles de ocupación anteriores que han podido ser erosionados por las inundaciones fluviales (dado la ubicación de la cavidad a tan sólo 5m. sobre el río Nalón) (GONZÁLEZ SAINZ, 1999b: 135). Dicha afirmación no ha sido corroborada con un estudio geológico, sin embargo, puede ser un argumento a favor de este posible lavado, el que los sedimentos arqueológicos de La Lluera I se acumulen con mayor potencia en el pasillo de unión de ambas galerías, obteniéndose para dicho espacio, una estratigrafía de trece niveles arqueológicos. La estratigrafía comprende niveles atribuidos al Magdalenense Superior o Aziliense y un Solutrense, posible-

mente, superior y medio (RODRÍGUEZ ASENSIO, 1990: 15-16; ADÁN, 1997: 78). La Lluera II, a tan sólo 54m. de la cavidad homónima presenta un dispositivo no figurativo (compuesto de formas triangulares), a excepción de un prótomo de cérvido, y un reducido registro material solutrense.

El escaso depósito de Santo Adriano (a tan sólo 1km. de El Conde y Los Torneiros) debió ser vaciado por el río Trubia (a 4,5 m. sobre éste) y actualmente sólo se conservan del mismo, restos óseos y unas pocas lascas de cronología incierta (FORTEA, 2000/2001: 202). *"Entre el material lítico aparecieron pequeños cantos rodados de origen fluvial, así como unas pocas lascas y láminas en cuarcita, sílex o radiolarita (...) una raedera, una punta levallois de primer orden, dos lascas de reducción de núcleo, una de ellas discoide"* (FORTEA, 2005/2006: 40-41). Su dispositivo gráfico alberga 30 unidades gráficas (24 cérvidos, 2 bisontes, 1 posible caballo, 2 cápridos y 1 uro) y tres conjuntos gráficos (no figurativos), localizados en ambas paredes de la cavidad.

En el yacimiento cántabro de Chufín, el dispositivo gráfico exterior se ha puesto en relación con los niveles arqueológicos hallados en el vestíbulo, junto a los grabados. Ha sido documentado un nivel adscrito al Solutrense Superior, datado por C14 en 17420± 200 BP (CSIC-258) (ACDPS, 1986: 80-81). Para M. González Morales, este nivel se corresponde con un contexto de transición de tipo Badegouliense/ Magdaleniense arcaico (GONZÁLEZ MORALES, 1992: 219-221). Sin embargo, se ha apuntado la existencia de otros dos niveles infrapuestos, cuya cronología pudiera ser anterior. C. González Sainz enuncia la presencia de laminillas de borde rebajado, de cronología indeterminada (GONZÁLEZ SAINZ, 1999b: 134) y J. Fortea referencia un tenue nivel con elementos de borde abatedo y reducida tipometría, que podría estar aludiendo a un nivel gravetiense cántabro (FORTEA, 1994: 210) que debe ser confirmado.

La cueva de Venta de la Perra ha ofrecido una colección de materiales correspondientes a una etapa inicial del Paleolítico Superior y carac-



Fig. 5. Ejemplos del HORIZONTE FIGURATIVO cántabro. Izquierda superior: gran cierva grabada sobre la verja de acceso al vestíbulo de Chufín (Foto de GONZÁLEZ SAINZ). Izquierda inferior: Friso superior del panel de grabados de Chufín. Derecha inferior: bisonte grabado de Venta de la Perra. Derecha superior: cierva grabada en la Gran Hornacina de La Lluera I (GONZÁLEZ SAINZ *et alii.*, 2003).

terísticos del Gravetiense, que parece completarse en la estratigrafía de El Polvorín, la cueva vecina con industria auriñaciense (RUIZ IDARRAGA, 1992/1993: 15) e indicios más recientes del Gravetiense superior, en la cual se han documentado recientemente grabados exteriores de carácter lineal (GÁRATE, 2008: 60-80).

En Venta de la Perra, un conjunto de grabados exteriores tanto figurativos como lineales, ha obtenido fechaciones por Termoluminiscencia (muestra1: MAD-984; 25938 ± 2157 BP y muestra2: MAD-985; 25498 ± 2752 BP) que nos ofrecen una estimación o término ante quem aplicable a las realizaciones gráficas de la cavidad, no siendo cotejable con otras dataciones de radiocarbono, sino con su conversión en años de calendario, mediante calibración (*vid. supra*). Sin embargo, los investigadores han calculado que las representaciones no serían anteriores al 22000 BP, es decir, a finales del Gravetiense (ARIAS CABAL *et alii.*, 1998/1999: 88).

Recientemente, C. González Sainz (1999b) ha propuesto el envejecimiento del horizonte gráfico figurativo del Nalón descrito en La Viña, hasta el Auriñaciense avanzado, en base a las observaciones realizadas en Chufín o en Venta de la Perra. Los estudios de ambas cavidades, llevados a cabo por el prehistoriador, sugieren la disposición de los grafismos en altura, no pudiendo relacionar éstos directamente con el suelo arqueológico (Tabla.I). Postula, este mismo autor, que si el posible afán de visibilidad estuviese presente en los autores de La Viña, su cronología podría envejecerse (GONZÁLEZ SAINZ, 1999b: 136). En la cavidad cántabra de Chufín, los grabados fueron ejecutados a diferentes alturas, buscando la visi-

bilidad del dispositivo gráfico (1999b: 136), sin resultar de una sucesión temporal en su proceso de ejecución. De hecho, debe referenciarse que las unidades primeramente grabadas son las de menor tamaño y trazado más fino, localizadas en el Friso Superior, mientras que se le superponen otras de mayor tamaño, localizadas mayoritariamente en el Friso Inferior. Incluso, se conocen unidades gráficas a gran altura, por encima de la verja de acceso del yacimiento (GONZÁLEZ SAINZ, 2000: 260; GONZÁLEZ SAINZ, 2010). Se trataría, en el caso indicado, de una posible representación de cérvido, cuya ejecución en grabado profundo ha aprovechado en parte la existencia de grietas naturales anteriores en el soporte pétreo. Si bien es cierto que en el caso de Chufín las alturas respecto al suelo actual no son tan destacadas como en Venta de la Perra (salvo en el caso de la posible cierva grabada sobre la verja de entrada), la disposición de algunas de éstas (oblicuas e invertidas) en el Friso Superior hace pensar que la posición del autor no puede relacionarse con un posible suelo arqueológico, pues la ejecución de estos grabados implica su posición en lo alto del friso, tumbado o sentado sobre el frente rocoso. En Venta de la Perra, la existencia de una repisa continua bordeando el vestíbulo de la cavidad ha permitido la disposición del contenido gráfico a elevada altura (2-3 metros sobre el suelo actual), un hecho que se repite en la cueva de El Polvorín, con grabados que se sitúan a 240cm. sobre el suelo actual.

Este mismo afán podría aplicarse en el abrigo de La Viña, negando así la argumentada relación entre el suelo natural y la altura del campo gráfico,

UNIDAD GRÁFICA	ALTURA AL SUELO ACTUAL	UNIDAD GRÁFICA	ALTURA AL SUELO ACTUAL
VP.I.1(*)	242cms.	CHU.0.1(*)	±300cms.
VP.I.2	210cms.	CHU.I.1	175cms.
VP.II.3	320cms.	CHU.I.2	170cms.
VP.III.4	240cms.	CHU.I.3	164cms.
VP.III.5	220cms.	CHU.I.4	164cms.
VP.III.6	250cms.	CHU.I.5	177cms.
VP.IV.7	185cms.	CHU.I.5b	175cms.
		CHU.II.6	169cms.
		CHU.II.7	166cms.
		CHU.II.8	152cms.
		CHU.II.9	175cms.
		CHU.III.10	112cms.

(*)VP: Venta de la Perra; CHU: Chufín

Tabla I: Alturas registradas en la cueva de Chufín y en la cueva de Venta de la Perra.

que restringía el inicio del proceso gráfico figurativo al Gravetiense; argumentación que ha sido negada por J. Fortea (2000/01: 201) aludiendo a la ausencia de resaltes o escalones en la cavidad, así como a la disposición inclinada de la roca madre. Si bien tal hipótesis no nos parece una justificación para que no se hubiese desarrollado dicho proceso gráfico, además añade que el plano uniforme del suelo cavernoso se logró a comienzos del Auriñaciense (2000/01: 201).

3.2. Estudio morfotipológico como elemento de comparación

Si avanzamos en el proceso de análisis gráfico, las representaciones zoomorfas pueden ser estudiadas desde un punto de vista *morfotipológico*, es decir, a través de la estructuración de su análisis formal por medio de variables mensurables y cuantificables. El punto de partida teórico de la construcción *morfotipológica* se encuentra en un artículo publicado en 2004 con motivo del Congreso de la UISPP (FORTEA *et alii.*, 2004). En él se examinaron obras gráficas, presentes en diversas cavidades francesas utilizando exclusivamente el valor de la proximidad formal entre las manifestaciones parietales y agrupando éstas en modelos o morfotipos, definidos a través de una serie de variables análogas. Hemos aplicado dicha metodología analítica en el estudio de los dispositivos exteriores del cantábrico (HERNANDO ÁLVAREZ, e.p.) evidenciando la existencia de un esquema—concepto previo—de ejecución o morfotipo común en los dispositivos estudiados, posibilitando la existencia de relaciones y contactos intergrupales en la Región Cantábrica para el período premagdaleniese. Los grabados exteriores figurativos presentan un modelo de ejecución común a todas las cavidades analizadas y que se atestigua, igualmente, en numerosos conjuntos interiores del cantábrico (El Castillo, La Pasiega, Chufin, Candamo...).

El morfotipo de bisonte se compone de una curva cérvico-dorsal sinuosa, un vientre anguloso con tendencia a una forma de zig-zag, la representación de las extremidades posteriores (una por par), rectas e inconclusas; una cola corta y ascendente, una grupa baja y un anguloso pliegue inguinal. Completan el morfotipo el alto porcentaje de representaciones gráficas acéfalas; un elemento que no niega, sino que en ocasiones po-

tencia, la marcada hipertrofia existente entre el tren delantero y el tren trasero de dichos zoomorfos.

Se han advertido puntos de convergencia en la construcción y tratamiento de las representaciones exteriores de los bisontes ejecutados mediante grabado profundo. El bisonte del conjunto exterior de Hornos de la Peña (en su bloque exterior), refleja una concepción muy similar a los descritos en Venta de la Perra. También en el conjunto exterior de Chufin existe una representación de bisonte situada a la izquierda, en la parte alta de los grabados (GONZÁLEZ SAINZ, 2000), que presenta los mismos parámetros morfológicos (GONZÁLEZ SAINZ y SAN MIGUEL, 2001: 62). Igualmente, los bisontes de Santo Adriano y de La Lluera I han sido trazados bajo el mismo morfotipo descrito.

Si aislamos el concepto de su topografía, nos sorprenderá que en el interior de algunas cuevas cantábricas también pueden encontrarse representaciones grabadas o pintadas de bisontes, muy similares a los anteriores; rompiendo, este hecho con la diversidad atribuida a *santuarios* exteriores y *santuarios* interiores (LAMING-EMPERAIRE, 1962: 293). Los dos bisontes de Santo Adriano deben ponerse en relación con los bisontes pintados de amarillo del panel de las manos de El Castillo (nº 33 y 34); al bisonte negro nº 55 (ALCALDE *et alii.*, 1911, fig. 119-120-132), así como a un bisonte grabado (inédito) localizado en el panel contiguo al de los bisontes amarillos (FORTEA, 2000/01: 210/Imagen 22-3). El panel de las manos de El Castillo presenta una clara superposición entre las manos en negativo (que en la Fuente del Salín se atribuyen a una fecha de 22340 BP obtenida de su contexto inmediato; MOURE y GONZÁLEZ MORALES, 1992: 1) y los bisontes pintados en tonos ocre (que aparecen superpuestos a las anteriores), que deben ser, como mucho del Gravetiense, si tomamos en consideración la fecha ofrecida para la secuencia de las manos. Completan dicha atribución cronológica las dataciones obtenidas para las manos en la cueva de Cosquer —27110 ± 350 y 27110 ± 390 (CLOTTE *et alii.*, 1992: 230)— y de la cueva de Gargas —26860 ± 460 (CLOTTE *et alii.*, 1992:270)—.

La misma estructura de representación se constata en los dos bisontes grabados en interior de Chufin (zona III); el primero de ellos, acéfalo y con la cola enhiesta (como en Venta de la Perra). Si ampliamos el horizonte espacial encontramos una construcción muy similar en los bisontes ne-

gros de Pech-Merle (LORBLANCHET, 2010: 82, 89), correspondientes al Gravetiense y atribuidos al mismo horizonte gráfico que los caballos "punteados", cuya datación por radiocarbono ha ofrecido una fecha de 24640 ± 390 BP (GifA 95357), corroborando su propuesta cronológica (2010: 135). De igual forma, algunos autores (GARCÍA DÍEZ y EGUIZABAL, 2008: 72 y 74) han considerado la posible relación entre los dispositivos exteriores cantábricos (en concreto, el morfotipo gráfico definido para los bisontes) y una figura animal grabada en un canto de cuarcita hallado en el nivel 12 de la cueva de El Castillo. Su atribución animalística es complicada, siendo definida por otros investigadores como carnívoro o felino (GONZÁLEZ SAINZ, 2000: 264; BARANDIARÁN, 1973: 106, lam.35.2). Dicha disyuntiva nos obliga a ser cautos y no concurrir en valoraciones sin haber efectuado un análisis directo de dicha grafía.

El esquema constructivo de los uros (en especial los grabados en La Lluera I) se describe mediante una doble ondulación del vientre, con pico central, siguiendo el mismo esquema que los bisontes de Venta de la Perra, si bien en este caso se marca el sexo (GORROTXATEGI, 2000: 200). De ellos se grabó la cabeza, de aspecto rectangular, la línea cérvico-dorsal recta, la nalga, los cuartos traseros, la cola descendente, las extremidades y el vientre anguloso. Su esquema formal recuerda en mucho a los uros ocres del Gran Panel de Peña Candamo (Asturias), datados en 33910 ± 840 BP (GifA 98201) (FORTEA, 2000/01: 196), si bien esta fecha ha generado un gran debate en la comunidad científica (FORTEA, 2000/01; GONZÁLEZ SAINZ, 1999b: 125-126; GONZÁLEZ SAINZ y GÁRATE, 2006: 145). Dicha fechación no es un resultado aislado. Una muestra (CAN-12) sobre estas puntuaciones negras había revelando con anterioridad (año 1996) una fecha de 32310 ± 690 (GifA 96138), que esta nueva muestra (en 1999) confirma (FORTEA, 2000/01: 191). Un segundo muestreo realizado sobre las mismas unidades gráficas (las puntuaciones negras situadas a la derecha de la grupa del toro 15 y encima de la cruz del toro 16 en la numeración de F. Hernández Pacheco, 1919) arrojó una fecha mucho más reciente: 15160 ± 90 BP (GX- 27841-AMS) y 15870 ± 90 BP (GX- 27842-AMS). Ambos laboratorios (Geochron y Gif-sur-livette) muestran su acuerdo respecto a la validez de ambas dataciones, planteando que su existencia pueda deberse al uso de carbones antiguos,

no contemporáneos al período de ejecución del dispositivo gráfico, así como a un posible repintado posterior en el tiempo. Sin embargo, esta fecha no parece desorbitada si la integramos en el conjunto de fechaciones obtenidas mediante Termoluminiscencia para la cueva de Pondra (35740 ± 4730 —MAD-2056; 22595 ± 2338 —MAD-2027; 26972 ± 2747 —MAD-2058 y 32946 ± 3440 —MAD-2059 (GONZÁLEZ SAINZ y SAN MIGUEL, 2001: 172), la datación de El Calero II (25185 ± 450 BP (AA-20046) MUÑOZ FERNÁNDEZ y MORLOTE EXPÓSITO, 2000: 265); o algunas de datos ofrecidos por la secuencia gráfica de Llonín; configurando para la Región Cantábrica un contexto gráfico interno en las cavidades, con anterioridad al Solutrense (GONZÁLEZ SAINZ, 1999b: 136). En esta última cavidad, Llonín, la secuencia estratigráfica del panel principal indica la existencia de una fase de "decoración" con anterioridad a la convención del grabado estriado, evidenciando una cronología premagdaleniense para la ejecución del conjunto de pinturas rojas—fase Ib de J. Fortea (*et alii.*, 2004: 25)—que podría relacionarse con la ocupación gravetiense de la cavidad.

Respecto al esquema formal de los cérvidos, el morfotipo observado parte de una simplificación extrema de los trazados, en el que tres trazos configuran el prótomo del animal (línea cérvico-dorsal, mandíbula inferior/pecho y línea fronto-nasal). Las orejas serán indicadas mediante dos líneas cortas paralelas o en V. El hocico se construye mediante una angulación en la unión de ambos trazos grabados. La cabeza es pequeña y sus trazados se alargan delimitando la cornamenta (destacada para los cápridos y muy sutil en los cérvidos); la línea cérvico-dorsal sinuosa y el pecho del animal.

Este esquema puede complementarse con la representación de las extremidades rectas e inconclusas (una pata por par), línea ventral convexa, presencia de cola, corta y descendente, grupa alta, pliegue inguinal anguloso y ausencia de unión entre la cola y la línea de la nalga. En cuanto a la comisura de la boca, ésta aparece representada en algunos cérvidos del Nalón. Ejemplo de ello son las imágenes nº5, nº14, nº16 de Santo Adriano (FORTEA, 2005/2006: 32, 35-36, 37), un cérvido grabado en el panel 3 del Camarín de las ciervas de Los Torneiros (ARSUAGA *et alii.*, 2006) y la unidad gráfica 16-- numeración provisional establecida por la firmante, en ausencia

de una codificación anterior. Se trata de una representación de cierva orientada a la izquierda en la parte más baja de la Gran Hornacina, junto al primero de los uros grabados— (RODRÍGUEZ ASENSIO, 1990: 22-23). En Cantabria, se observa la misma convención en la cueva de Chufín (figuras nº13, 16 y 18 de M. Almagro (1973: 19-21) y en el bloque grabado de Hornos de la Peña (GONZÁLEZ SAINZ, 2000: 258, fig. 2). En este último y acompañando a una representación de bisonte, se observa la figura de una cierva en construcción trilineal, idéntica en su forma a las ya publicadas de Chufín, La Lluera I, Godulfo o Santo Adriano. Una posible representación de cérvido se ha identificado también en Venta de la Perra (catalogada como representación nº7 por X. Gorrotxategi (2000: 140-142) y como unidad gráfica 6 por M. García y J. Eguizabal (2008: 48). La comisura de la boca es una variable formal que aparece también asociada a los cérvidos en las representaciones interiores de ciervas rojas de la Región Cantábrica como en La Haza (UG5 en la numeración de M. García y J. Eguizabal (2007: 190. Fig. 5; Foto. 8), en Candamo (figura 8 del muro de los grabados (HERNÁNDEZ PACHECO, 1919: 71) o en la cueva de La Pasiega (Galería A) (grupos 18, 22, 23 y 37 en la numeración tradicional de H. Breuil y H. Obermaier (1935). Hay que destacar, por último, la relación existente entre los cérvidos de Chufín (cérvidos nº5 y nº9 en la catalogación de M. Almagro (1973: 16 y 18) y el caballo de Hornos de la Peña, o los bisontes de Venta de la Perra, en cuanto al trazado de su pata o corvejón; un elemento formal que tiene paralelos, de nuevo, en las representaciones interiores de ciervas del cantábrico. Podemos situarlo en Covalanas— UG10, UG20, UG27 de M. García y J. Eguizabal (2003: 48, 55, 64) y en Arenaza (B/1 y B/6 de D. Gárate (*et alii.*, 2000/01/02: 22 y 23 fig. 11 y 14). Recientemente, ha sido descubierto un canto de arenisca grabado en el yacimiento de Antoliñako Koba cuya lectura constata la representación de un prótomo de cérvido bajo las mismas convenciones gráficas enumeradas para en el morfotipo gráfico de los grabados exteriores cantábricos. Lo más destacable es que dicha representación fue localizada en una zona de contacto entre los niveles auriniense y gravetiense de la cavidad, posibilitando, bajo presupuestos arqueológicos, la existencia de figuraciones zoomorfas desde los inicios del Paleolítico Superior en la Región Cantábrica. Dicho canto de arenisca grabado perte-

nece al nivel X de la estratigrafía de Antoliñako Koba, para el que se obtuvo una datación radiocarbónica de 27390 ± 320 BP (GrN-23786) (AGUIRRE, 2006: 122 (fotografía) y 124).

El morfotipo propuesto para los caballos, presenta una curva cérvico-dorsal marcada, ausencia de unión entre el anca y la cola del animal, una cola corta y descendente, pliegue inguinal anguloso, vientre convexo, línea de pecho tendente a la vertical, extremidades conformadas en forma de 'Y' (GONZÁLEZ SAINZ y GÁRATE, 2006: 145-148), representándose una por par, bien abiertas o acabadas en punta; y una grupa alta. En los casos en los que la cabeza se ha representado, como en los caballos documentados en Los Torneiros o en la Gran Hornacina de La Lluera I, ésta adquiere una forma rectangular o con el morro abierto (sin concluir). El formato suele ser incompleto, bien por la presencia de animales acéfalos, o por aquellos cuyas extremidades apenas se apuntan. Ya en el interior de las cavidades, en el panel de las manos de El Castillo ha sido documentado un caballo que comparte el morfotipo descrito para los grabados de La Lluera I, La Viña, Los Torneiros (GÁRATE, 2006) y el caballo grabado exterior de Hornos de la Peña (GARCÍA MORALES, 1986/87). Recordemos que este último ha sido puesto en relación con una representación mobiliar de los cuartos traseros de un équido, atribuida al estrato auriniense de la cavidad. Todo ello nos impulsa a postular que durante el Auriniense estuviese presente ya en la Cornisa Cantábrica el conocimiento del proceso gráfico, tanto en el interior como en el exterior de las cavidades. Un proceso gráfico que perdurará hasta momentos del Solutrense regional, configurando un horizonte constante y común a los grupos humanos con anterioridad al Magdaleniense.

3.3. Nuevas perspectivas de investigación: homogeneidad gráfica premagdaleniense

La puesta a punto de nuestros conocimientos en torno a los grabados exteriores profundos del Cantábrico, ha permitido observar pautas comunes y advertir nuevas posibilidades de trabajo e investigación.

-La presunta sincronía de los grabados lineales y figurativos, advertida en las cavidades de Venta de la Perra (para quien el lapso temporal de sus dataciones determina una horquilla cronoló-

gica muy amplia, que no permite la separación de ambos horizontes), Hornos de la Peña (donde el bloque grabado exterior alberga representaciones figurativas y anicónicas, sin poder establecer una secuencia de ejecución gráfica entre las mismas) o la cueva de El Conde, nos permite poner en duda la clara sucesión estimada para los horizontes gráficos del Nalón, presentes en La Viña. Podría tratarse de dos esquemas gráficos pertenecientes a un mismo proceso de ejecución en el tiempo. La representación figurativa presente desde fechas arcaicas en las vecinas cuevas francesas (Chauvet, Cougnac, Arcy-sur-Cure, Cussac...) debería, al menos, posibilitar dicha interpretación. Recordemos igualmente la existencia de bloques decorados con representaciones animalísticas en los abrigos auriñacienses grabados y pintados de Castanet, Blanchard o La Ferrassie (entre otros) (DELLUC, 1978a y 1978b; 1991) y de las estatuillas zoomorfas de Dolni Vestonice, Pavlov o Konstienki (Centroeuropa) (HAHN, 1989). A ello se suman, más recientemente los hallazgos de fragmentos calcáreos—en estratigrafía—con decoración figurativa pintada en la cueva italiana de Fumane (BROGLIO *et alii.*, 2009: 757). Los pequeños bloques decorados corresponden a la sedimentación del nivel A2 de la cavidad que ha ofrecido las siguientes dataciones: 35640 ± 220 BP (OxA-17569); 35180 ± 220 BP (OxA-17570) y 34312 ± 347 (LTL-375A) (BROGLIO *et alii.*, 2009: 755). Todo ello atestigua, en palabras de J. Fortea “*que ya desde tiempos auriñacienses antiguos se había conquistado no ya lo figurativo zoomorfo, sino la tercera dimensión*” (FORTEA, 1994: 208-209). Sin embargo, la antigüedad no niega la permanencia, lo que nos permite advertir que el fenómeno gráfico adquiere en la Cordillera Cantábrica cierta “*tradición*” en el tiempo hasta fechas propias del Solutrense regional.

-La búsqueda de paneles en altura, testificado en Chufín, Venta de la Perra y El Polvorín, pone en duda la estimación cronológica que se deducía a partir del cálculo del campo manual y de los suelos de ocupación más propicios. La posibilidad del uso de andamios y estructuras de apoyo en la roca demuestra que las grafías en altura pueden ser anteriores a lo estipulado hasta hoy. Las dataciones aportadas por los estudios de la cueva de El Conde o Venta de la Perra posibilitan la existencia de dicho proceso gráfico en un período anterior o sincrónico al Gravetiense *sensu stricto*.

-Existe una constante a destacar, que debe ser estudiada y confirmada en futuras investigaciones. En el abrigo de La Viña se han hallado soportes pétreos desprendidos de la roca teñidos de ocre rojo (cubriendo su cara exterior), destacando el interior de los surcos grabados (FORTEA, 1990b: 59; 1994: 210). En otras cavidades (El Conde o Venta de la Perra—GARCÍA DÍEZ y EGUIZABAL, 2008: 33) existen continuas referencias en cuanto a la presencia de elementos de oxidación de hierro (¿naturales?) en el interior de los surcos grabados que deberían ser analizados con mayor detenimiento, pues recuerdan a los abrigos exteriores auriñacienses de Aquitania, que sabemos eran pintados de ocre rojo (DELLUC, 1999: 162). Tras revisar la documentación referente a los grabados exteriores auriñacienses de la región aquitana (DELLUC, 1978a y 1978b), hemos constatado varios ejemplares—bloques 6, 14 y 16 del abrigo de La Ferrassie (DELLUC, 1978a: 293, 310 y 313 respectivamente) y bloques 1, 2, 3 y 4 del abrigo Cellier (BOURRILLON, *comunicación personal*) en el que el surco grabado ha sido posteriormente rellenado de ocre rojo. B y G. Delluc afirman que “*algunas tintas planas recubren partes de los trazos grabados*” en el abrigo de Le Poisson, sin que podamos interpretar si es el resultado de un mismo proceso de ejecución gráfica (DELLUC, 1999: 148). Conocemos, no obstante la existencia de decoración pintada—incluso policroma—y grabada en dichos bloques pétreos cuya atribución cronológica no ofrece duda alguna al localizarse en los propios estratos de la excavación arqueológica. En el caso de El Conde, J. Fortea alude a “*costras de entre 1 y 2mm. de espesor, generalmente desconchadas y de un color rojo achocolatado*” (2000/01: 183) asociadas también a los grabados del denominado conjunto C, que dada su localización nunca pudieron estar cubiertos por estratos de la cavidad, lo que demuestra que no se trataría de una impregnación natural debido al contacto con el suelo arqueológico sino de una ejecución gráfica precisa. Atribuye esta misma observación a la desconocida cueva de La Peña del Alba, en Cabrales (Asturias), en la que se localiza un conjunto de grabados profundos en disposición variada, así como restos no figurativos de pigmento rojo (BOE, 70: 27944). En el sur de la Península Ibérica, el caballo grabado exterior de Vencejo Moro (Tarifa, Cádiz) atribuido al Solutrense por sus investigadores (MARTÍNEZ GARCÍA, 2009: 245) tes-

timonia el mismo procedimiento, al rellenarse el surco grabado profundo con pigmento ocre. Por último, en Siega Verde (grabados al aire libre) se han identificado recientemente restos de ocre cubriendo las superficies de representación gráfica (BALBÍN y ALCOLEA, 2009).

4. CONCLUSIONES

Una valoración crítica de las dataciones y elementos favorables en el establecimiento de cronologías relativas, nos permite argumentar la integración de todos los yacimientos analizados en un horizonte gráfico (lineal y figurativo) de larga duración, pudiendo abarcar desde fechas auriñacienses al Solutrense antiguo de la región. Dicho desarrollo técnico correría en paralelo a las primeras gráficas de dispositivos interiores, con las que presenta numerosas analogías formales y estructurales; contradiciendo la ruptura temporal y espacial existente entre los denominados santuarios exteriores e interiores del Cantábrico. No existe pues una conquista paulatina del interior de las cavidades, con posterioridad a la decoración del área exterior. Este proceso de "apropiación" de la cavidad es coetáneo al desarrollo de un arte exterior presente en la cotidianidad de la sociedad paleolítica. Durante los momentos más antiguos (auriñaciense-gravetiense) del hecho gráfico, las cavidades se recorren hasta el último centímetro. *«L'extraordinaire effort des Paléolithiques pour une prise de possession totale de la cavité jusque dans ses moindres recoins et jusqu'à la limite de leurs possibilités physiques. Cette volonté de pénétration extrême pour inscrire des marques ou tréfonds de la terre avait certainement une signification symbolique et religieuse»* (LORBLANCHET, 2010 : 190). Quizá la razón sea esa necesidad de convertir el espacio interior en un espacio también cotidiano. Dicha aprehensión del medio natural explicaría en palabras de J. Fortea "la transversalidad" entre el interior y el exterior (2000/01: 210), pues la diferencia entre ambos horizontes viene, en gran parte, determinada por el sesgo insuperable de la conservación del arte en abrigos y al aire libre o de la diferenciación técnica entre los dispositivos gráficos; clara imagen de la capacidad de adaptabilidad al entorno que desarrolló la sociedad paleolítica.

Aceptando la fragilidad cronológica de los datos analizados, debemos de reivindicar el fenómeno de "tradición" cultural o gráfica constatado en el estudio de los grabados exteriores del cantábrico. Esta

continuidad en un margen geográfico y cronológico amplio de los mismos temas, pautas morfológicas, espacios decorados, etc. (sin excluir las particularidades) es referente de una sociedad más o menos estable en cuanto a sus desplazamientos, relaciones con otros grupos y elementos de transmisión cultural. Algo de todo ello parece cambiar durante los momentos últimos del tecnocomplejo solutrense e inicios del Magdaleniense, en que los contactos entre los grupos humanos debieron intensificarse tras un período de "regionalización" del hecho gráfico que coincide con el estadio Heinrich 2 (22,6-20,3Ka 14C BP), que afecta al denominado Gravetiense Final y a los inicios del Solutrense (SIEVEKING, 2003: 92). Este período de frío riguroso concuerda con el desarrollo de "modos propios" surgidos en un ámbito cultural más restringido, favoreciendo la estandarización de técnicas y temáticas gráficas en el ámbito regional. Al finalizar el mismo, los "modos propios" se difunden (también a un nivel inter-regional) creando un amplio abanico de posibilidades gráficas, que aunque ya existían, no formaban parte del campo cultural colectivo. Dicho proceso de cambio debe responder a unas pautas de actuación y elección de la sociedad paleolítica que se nos escapan. La sociedad y su comportamiento durante el Paleolítico sólo pueden analizarse a través del objeto y no del sujeto. El hecho gráfico, como referente de movilidad de los grupos humanos en constante proceso de aprendizaje-transmisión cultural, es el objeto (en tanto que cultura material) más próximo a los modos de pensar y de hacer de la sociedad paleolítica.

5. AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar brevemente mi sincero agradecimiento a C. González Sainz por sus sugerencias y valoraciones respecto al presente artículo, así como a R. Bourrillon (Université de Toulouse-Le Mirail II), que desde su estancia en New York, comprobó y nos comunicó la existencia de bloques grabados y rellenos de ocre rojo, procedentes del abrigo de Cellier. A mi directora de tesis, M. S. Corchón, debo igualmente agradecer que me animara a escoger este tema de estudio, cuyo primer boquete surgió del pasado Congreso de la IFRAO celebrado en Tarascon sur Ariège en 2010. Por último quiero agradecer los comentarios y sugerencias de los correctores, que han favorecido la mejora del texto original. Sin embargo, todo error u omisión es responsabilidad de la autora.

6. BIBLIOGRAFÍA

ACPDS: ASOCIACIÓN CÁNTABRA PARA LA DEFENSA DEL PATRIMONIO SUBTERRÁNEO

1986 *Las cuevas con arte paleolítico en Cantabria*. Monografías arqueológicas, 2. Santander.

ADÁN, G.

1997 *De la caza al útil. La industria ósea del Tardiglaciario en Asturias*. Principado de Asturias. Consejería de Cultura.

AGUIRRE, M.

2006 Antoliñako koba (Gautegez-Arteaga): X Campaña. Arkeoikuska: investigación arqueológica 06, 121-124.

ALCALDE DEL RÍO, H.

1906 *Las pinturas y grabados de las cavernas prehistóricas de la provincia de Santander. Altamira – Covalanas – Hornos de la Peña – Castillo*. Blanchard y Arce. Santander.

ALCALDE DEL RÍO, H.; BREUIL, H. y SIERRA, L.

1911 *Les cavernes de la région cantabrique*. Mónaco.

ALMAGRO BASCH, M.

1973 Las pinturas y grabados rupestres de la cueva de Chufín, Riclones (Santander). *Trabajos de Prehistoria* 30, 9-68.

ALMAGRO BASCH, M.; CABRERA, V. y BERNALDO DE QUIRÓS, F.

1977 Nuevos hallazgos de arte rupestre en Cueva Chufín. Riclones (Santander). *Trabajos de Prehistoria* 34, 9-29.

ARIAS CABAL, P.; CALDERÓN T.; GONZÁLEZ SAINZ, C.; MILLÁN, A.; MOURE, A.; ONTAÑÓN, R. y RUIZ IDARRAGA, R.

1998-99 Dataciones absolutas para el arte rupestre paleolítico de Venta de la Perra (Carranza, Bizkaia). *Kobie* 25, 85-92.

2000 Datation par Thermoluminescence de gravures rupestres paléolithiques à Venta de la Perra (Carranza, Bizcaye, Espagne). *INORA* 26, 20-22.

ARIAS, P.; GONZÁLEZ SAINZ, C.; MOURE, A. y ONTAÑÓN, R.

2000 La zona arqueológica de La Garma (Cantabria): Investigación, Conservación y uso social. *Trabajos de Prehistoria* 57 (2), 41-56.

ARSUAGA, J. L.; ADÁN, G. E.; ARBIZU, M.; CRIADO, A. FERNÁNDEZ, M. y GIRÓN, M.

2006 Nuevas estaciones de arte rupestre en el valle del Trubia (Santo Adriano, Asturias). *Revista Asturias* 22. En línea: <http://www.atapuerca.tv/cuaderno/index.php?cuaderno=10> (Diciembre de 2006).

AUJOUAT, N.; GENESTE, J. M.; ARCHAMBEAU, C.; DELLUC, M.; DUDAY, H. y GAMBIER, D.

2002 La grotte ornée de Cussac - Le Buisson-de-Cadouin (Dordogne): premières observations. *Bulletin de la Société préhistorique française* 99 (1), 129-137.

BALBÍN, R. y ALCOLEA, J. J.

2009 Les colorants de l'art paléolithique dans les grottes et en plein air. *L'Anthropologie* 113, 559-601.

BELTRÁN, A.

1971 Los grabados de las cuevas de la Venta Laperra y sus problemas. *Munibe* 23 (2/3), 387-398.

BOE (Boletín Oficial del Estado)

Resolución de 11 de enero de 2010, de la Consejería de Cultura y Turismo, por la que se aprueba el entorno de protección provisional para la cueva de la Peña del Alba, sita en Poo, concejo de Cabrales. Núm. 70 Lunes 22 de marzo de 2010 Sec. III. Pág. 27944.

BREUIL, H.

1945 La evolución del arte parietal en las cuevas y abrigos ornamentados de Francia. *Caesaraugusta* 5, 7-29.

1952 *Quatre cents siècles d'art parietal*. Montignac. Centre d'Etudes de la Documentation Préhistorique.

1974 *Quatre cents siècles d'art parietal*. Montignac. Centre d'Etudes de la Documentation Préhistorique.

BROGLIO, A.; DE STEFANI, M.; GURIOLI, F.; PALLECCHI, P., GAICHI, G.; HIGHAM, T. y BROCK, F.

2009 L'art aurignacien dans la décoration de la Grotte de Fumane. *L'Anthropologie* 113, 753-761.

CABRÉ, J.

1915 *El arte rupestre en España (Regiones septentrional y oriental)*. Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, 1. Madrid.

CLOTTES, J.

1997 Art of the light and art of the depths. In: *Beyond Art: Pleistocene image and Symbol*. Conkey, M. (Ed.): 203-216. *Memories of the California Academy of Sciences* 23.

CLOTTES J., COURTIN J., VALLADAS H., CACHIER M., MERCIER N., ARNOLD M.

1992 La Grotte Cosquer datée. *Bulletin de la Société Préhistorique Française* 89 (8), 230-234.

CORCHÓN, M. S.

1999 Solutrense y Magdaleniense del Oeste de la Cornisa Cantábrica: dataciones 14C (calibradas) y marco cronológico. *Zephyrus* 52, 3-32.

CORCHÓN, M. S. y GARRIDO, D.

2007 Labores de mantenimiento y uso identificadas en las agujas de la cueva de Las Caldas (Asturias, España). *Zephyrus* 60, 79-97.

CORCHÓN, M. S.; GONZÁLEZ-AGUILERA, D.; MUÑOZ, A. L.; GÓMEZ-LAHOZ, J. y SABAS, J.

2009 Documentación, modelado y reconstrucción 3D de la cueva de Las Caldas (Oviedo) (2009). El yacimiento y el arte parietal. In: *Excavaciones Arqueológicas en Asturias, 2003-2006*: 355-366.

DELLUC, B. y DELLUC, G.

1978a Les manifestations graphiques aurignaciennes sur support rocheux des environs des Eyzies (Dordogne). *Gallia Préhistoire* 21 (1), 213-332.

1978b Les manifestations graphiques aurignaciennes sur support rocheux des environs des Eyzies (Dordogne) (suite). *Gallia Préhistoire* 21 (2), 333-438.

- 1991 *L'art pariétal archaïque en Aquitaine*. XXVIII à Gallia Pré-histoire. CNRS. Ed. Paris.
- 1999 El arte paleolítico arcaico en Aquitania. De los orígenes a Lascaux. *Edades* 6 (2), 145-165.
- DÍAZ CASADO, Y.
 2000 Estudios de arte rupestre en la zona del Nansa-Lamasón: cuevas de Chufin, Micolón y Los Marranos. In: *Actuaciones Arqueológicas en Cantabria, 1984-1999*. R. ONTANÓN, R. (coord.): 173-174. Santander.
- FERNÁNDEZ BUEY, F.
 1991 *La ilusión del método. Ideas para un racionalismo bien temperado*. Crítica, Barcelona.
- FERNÁNDEZ, A.; E. ADÁN, G.; ARBIZU, M. y ARSUAGA, J. L.
 2005 Grafismo rupestre paleolítico de la cueva de El Conde (Tuñón, Santo Adriano, Asturias). *Zephyrus* 58, 67-88.
- FORTEA, J.
 1981 Investigaciones en la cuenca media del Nalón, Asturias (España). *Zephyrus* XXXII-XXXIII, 5-16.
 1990a Cuevas de la Lluera, informe sobre los trabajos referentes a sus artes parietales. In: *Excavaciones arqueológicas en Asturias 1983-86*. Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias (Ed.): 19-28. Principado de Asturias. Consejería de Educación, Cultura y Deportes. Oviedo.
 1990b Abrigo de la Viña. Informe de las campañas 1980-1986. In: *Excavaciones arqueológicas en Asturias 1983-86*. Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias (Ed.): 55-68. Principado de Asturias. Consejería de Educación, Cultura y Deportes. Oviedo.
 1992. Abrigo de La Viña. Informe de las campañas 1987 a 1990. In: *Excavaciones arqueológicas en Asturias 1987-90*. Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias (Ed.): 19-28. Principado de Asturias. Consejería de Educación, Cultura y Deportes. Oviedo.
 1994 Los santuarios exteriores en el Paleolítico Cantábrico. *Complutum* 5, 203-220.
 2000-01 Los comienzos del arte paleolítico en Asturias: aportaciones desde una arqueología contextual no postestilística. *Zephyrus* 53-54, 177-216.
 2005-06 Los grabados exteriores de Santo Adriano (Muñón, Santo Adriano, Asturias). *Munibe* 57, 23-52.
- FORTEA, J. y QUINTANAL, J. M.
 1995 Santo Adriano. In: *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1991-1994*. Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias (Ed.): 275-276. Principado de Asturias. Consejería de Cultura. Oviedo.
- FORTEA, J. y RASILLA, M. de la,
 2000 L'art rupestre paleolític cantàbric: investigació i conservació. *Cota Zero* 16, 9-23.
- FORTEA, J.; FRITZ C.; GARCÍA DÍEZ, M.; SANCHIDRIÁN J. L.; SAUVET G. y TOSELLO G.
 2004 L'art pariétal paléolithique à l'épreuve du style et du carbone-14 In: *La spiritualité. Actes du colloque de la commission 8 de l'UISPP (Paléolithique supérieur)*. OTTE, M. (Dir.): 163-175. Liège 10-12 décembre 2003. ERAUL 106.
- FORTEA, J.; RODRÍGUEZ ASENSIO, J. A. y RÍOS, S.
 1999 The Torneiros Cave (Castañedo del Monte, Muñón, Asturias). *INORA* 24, 8-11.
- GÁRATE, D.
 2006 Nuevos datos en torno al inicio del arte parietal cantábrico: la aportación de un caballo inédito en el panel de las manos de la cueva El Castillo (Puente Viesgo). *Sauntuala* XII, 351-358.
 2008 *Los albores del arte en las Encartaciones: Las cuevas decoradas de Polvorín, Venta de la Perra, Rincón y Arenaza*. Encartaciones. Prehistoria-Arte. Museo de las Encartaciones.
- GÁRATE, D.; JIMÉNEZ, J. M. y ORTIZ, J.
 2000/01/02 El arte rupestre paleolítico de la cueva de Arenaza (Galdames, Bizkaia). *Kobie* 26, 5-64.
- GARCÍA DÍEZ, M. y EGUIZÁBAL J.
 2003 *La cueva de Covalanas. El grafismo rupestre y la definición de territorios gráficos en el Paleolítico cantábrico*. Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria. Santander.
 2007 Los dibujos rojos del estilo paleolítico en la cueva de La Haza (Ramales de la Victoria, Cantabria): estudio monográfico. *Munibe* 58, 177-222.
 2008 *La cueva de Venta Laperra. El grafismo parietal paleolítico y la definición de territorios gráficos en la región cantábrica*. Karrantza Harana. Diputación Foral de Bizkaia.
- GARCÍA MORALES, M.
 1986/87 Nuevas figuras grabadas en Hornos de la Peña (Cantabria). *Bajo Aragón. Prehistoria* 7-8, 167-178.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. y GONZÁLEZ SÁINZ, C.
 1994 Conjuntos rupestres paleolíticos de la Cornisa Cantábrica. *Complutum* 5, 21-43.
- GONZÁLEZ MORALES, M. R.
 1990 El abrigo de Entrefoces. In: *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1983-1986*. Servicio de publicaciones del Principado de Asturias (Ed.): 29-36. Principado de Asturias. Consejería de Educación, Cultura y Deportes. Oviedo.
 1992 Chufin, Cantabria. In: *Naissance de l'art en Europe*: 219-221.
- GONZÁLEZ SAINZ, C.
 1999a Algunos problemas actuales en la ordenación cronológica del arte paleolítico en Cantabria. In: *I Encuentro de Historia de Cantabria*, I: 149-166. Santander
 1999b Sobre la organización cronológica de las manifestaciones gráficas del Paleolítico Superior. Perplejidades y algunos apuntes desde la región cantábrica. *Edades. Revista de Historia* 6 (2), 123-144.
 2000 Representaciones arcaicas de bisonte en la región cantábrica. *SPAL* 9, 257-277.
 2010 La cueva de Chufin. In: *Las cuevas con arte paleolítico en Cantabria*. ACDPS, (Coord.): 71-76. ACDPS-Cantabria en Imagen, Santander. 2ª edición.
- GONZÁLEZ SAINZ, C. Y GÁRATE, D.
 2006 Los grabados y pinturas rupestres de la cueva de El Rincón, en el contexto artístico del desfiladero del río Carranza (Bizkaia, Cantabria). *Zephyrus*, 59, 135-154.

GONZÁLEZ SAINZ, C. y SAN MIGUEL, C.

- 2001 *Las cuevas del desfiladero. Arte rupestre paleolítico en el valle del río Carranza (Cantabria-Vizcaya)*. Universidad de Cantabria y Consejería de Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria, Santander.

GONZÁLEZ SAINZ, C.; CACHO, R. y FUKAZAWA, T.

- 2003 *Arte Paleolítico en la región cantábrica. Base de datos multimedia Photo VR, DVD-ROM versión Windows*. Gobierno de Cantabria. Consejería de cultura, turismo y deporte. Universidad de Cantabria.

GORROTXATEGI ANIETO, X.

- 2000 Las cuevas decoradas paleolíticas de Benta Laperra, Areazta y Santimamiñe (Bizkaia). Repertorio iconográfico, proyección espacial, análisis formal, estilístico y proceso decorativo. *Kobie, Anejo 2, Arte Paleolítico parietal de Bizkaia*.

HAHN J.

- 1989 Aurignacien et gravettien en Allemagne du Sud et en Suisse. In: *Le temps de la Préhistoire*. J.-P. Mohen (Dir.) : 278-279. Archéologia, Société préhistorique française. Tome I.

HERNÁNDEZ-PACHECO, F.

- 1919 *La caverna de la Peña de Candamo (Asturias)*. Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, 24.

HERNANDO ÁLVAREZ, C. (e. p.),

La aplicación del modelo morfotipológico en los grabados exteriores del Paleolítico cantábrico. Mesa de comunicación de Arte Rupestre. *III Jornadas de Jóvenes en Investigación Arqueológica (JIA, 2010)*. Universidad Autónoma de Barcelona. (5, 6 y 7 de Mayo de 2010).

JORDÁ, F.

- 1969 Los comienzos del Paleolítico Superior en Asturias. *Anuario de Estudios Atlánticos* 15, 281-322.
- 1977 *Historia de Asturias. Prehistoria*. Salinas. Ayalga.

LAMING-EMPERAIRE, A.

- 1962 *La signification de l'art rupestre paléolithique. Méthode et applications*. Université de Paris. Editions. A et J. Picard et Cie.

LEROI-GOURHAN, A.

- 1965 *Prehistorie de l'Art Occidental*. Mazenod. Paris.
- 1973 *Prehistorie de l'Art Occidental*. Mazenod. Paris. (1ª ed. 1965).

LORBLANCHET, M.

- 2010 *Art parietal: Grottes ornées du Quercy*. Rouergue Litter. Editions du Rouergue.

MÁRQUEZ URÍA, M. C.

- 1977 Las excavaciones del Conde de la Vega del Sella en la cueva del Conde (Tuñón, Asturias). *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 90-91. Oviedo.
- 1981 Los grabados rupestres de la cueva del Conde (Tuñón, Asturias). Nota preliminar. In: *Allamira Symposium*: 311-318. Madrid.

MARTÍNEZ GARCÍA, J.

- 2009 Arte paleolítico al aire libre en el sur de la Península Ibérica: Andalucía In: *Arte Prehistórico al aire libre en el Sur de Europa. Actas*. BALBIN, R. (Ed.): 237-258. Consejería de Cultura y Turismo. Junta de Castilla y León.

MONTES BARQUÍN, R.; MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y MORLOTE EXPÓSITO, J. M.

- 2002 Los grabados rupestres paleolíticos de la cueva de La Luz (Ramales de la Victoria, Cantabria). *Nivel Cero* 10, 23-32.

MONTES, R.; MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; MORLOTE, J. M.; SANTAMARÍA, S.; GÓMEZ LAGUNA, A. J. y BARREDA, E.

- 2005 La cueva del Rincón (Venta de la Perra, Carranza -Bizkaia) y sus manifestaciones paleolíticas. *Kobie, Anejo nº 9*. Bilbao: Diputación Foral de Bizkaia.

MOURE, A. y GONZÁLEZ MORALES, M.

- 1986 Los grabados de los abrigos de El Perro y San Carlos (Santoña, Cantabria). In: *Estudios en Homenaje al Dr. Antonio Beltrán Martínez*. Zaragoza: 103-114.
- 1992 Datation 14C d'une zone décorée de la grotte Fuente del Salín en Espagne. *INORA* 3, 1-2.

PIETTE, E.

- 1907 *L'art pendant l'age du renne*. Masson de Paris.

RODRÍGUEZ ASENSIO, A.

- 1990 Excavaciones arqueológicas realizadas en la cueva de la Luera (San Juan de Pírioro, Oviedo). In: *Excavaciones arqueológicas en Asturias 1983-86*. Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias: 15-17. Principado de Asturias. Consejería de Educación, Cultura y Deportes. Oviedo.

RUIZ IDARRAGA, R.

- 1992-93 La cueva del Polvorin en Carranza (Bizkaia). Nuevos datos del Auriñaciense típico en la zona cantábrica. *Kobie* XX, 5-27.
- 2003 *Metodología del análisis del arte prehistórico. El estilo del autor y el estilo del grupo*. *Kobie, Anejo 5*. Bilbao.

RUIZ IDARRAGA, R. y APELLÁNIZ, J. M.

- 1998-99 Análisis de la forma y de la ejecución de las figuras grabadas de la cueva de Venta Laperra (Carranza, Bizkaia). *Kobie* 25, 94-140.

SIEVEKING, Ann de G.

- 2003 Groupes locaux et contacts à grande distance dans l'art paléolithique. *Bulletin de la Société Préhistorique Ariège-Pyrénées* LVIII, 85-97.

TEJERO, J. M., CACHO, C. y BERNALDO DEL QUIRÓS, F.

- 2008 Arte mueble del aurñaciense cantábrico. Nuevas aportaciones a la contextualización del frontal grabado de la cueva de Hornos de la Peña (San Felices de Buelna). *Trabajos de Prehistoria* 65, 115-123.